

un kilómetro de la de don Vicente. Y como el médico le recomendó ejercicio va paseando su sotana por las calles de la zona como un testimonio de Dios en este Madrid secularizado. Y eso es el libro, un testimonio de Dios, una vida dedicada a Cristo.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGONA.

Carmen Sichar Claver: CRONICA FAMILIAR DE TRES MARTIRES DE CRISTO (*)

Carmen Sichar ha escrito un hermoso librito que es el recuerdo de los tristes días vividos en su juventud cuando tres de sus hermanos, Jorge, Julián y Miguel Sichar fueron inmolados en aquella ola de barbarie que sacudió a media España y muy especialmente a la diócesis de Barbastro en el verano de 1936.

Más que el relato del martirio de sus tres hermanos se trata de una crónica de aquellos tiempos de persecución tal como los vivió una familia cristiana y española que se vio sacudida, como tantas otras, por aquel salvajismo desatado.

Uno de sus tres hermanos, Julián, era sacerdote. Jorge y Miguel, abogados. El relato del entorno familiar es muy significativo para conocer la posterior maduración de esos tres jóvenes. Así como el que hace de los años republicanos que fueron el prelude de lo que después pasó. Ya había muerto el padre (1928) cuando se proclamó la República. Julián era sacerdote desde 1930. Los dos seculares eran de la Adoración Nocturna y el mayor, Jorge, jefe regional de la Comunión Tradicionalista. A finales de mayo de 1936, cuando las turbas asaltan el Seminario, Jorge y Miguel eran los dos únicos seculares que estaban dentro como apoyo, más moral que real, a los sacerdotes y seminaristas. El 19 de julio, cuando llegan las primeras noticias del Alzamiento, la madre y las hermanas propusieron ir a Cascante, en Navarra, donde pensaban estarían más seguros. Jorge les dice: «Yo no puedo ir, mi puesto está aquí, tengo que estar en comunicación con los militares y la Guardia Civil de Barbastro. He dado mi palabra». Por sacerdote uno y por católicos y españoles los otros dos fueron fusilados el 6 de agosto de 1936. Días antes, cuando fueron a buscarles a su casa, tanto ellos como su madre y sus hermanas no abrigaron la menor duda de cual era su destino. La despedida fue: «¡Hasta el Cielo!».

(*) Arca de la Alianza Cultural, S. A., Madrid, 1986, 109 págs.

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

La madre y las dos hermanas estuvieron, primero, vigiladas, luego presas y por fin puestas en libertad con grave peligro siempre de sus vidas. Hasta que la liberación de Valencia, adonde habían podido llegar, concluyó su calvario.

Libro sencillo y breve pero lleno de vida y emoción que recuerda el espíritu que se vivió en aquellos años y con el que fueron al martirio miles y miles de españoles. En tiempos de olvido y traiciones, muchas de ellas especialmente repugnantes por venir de quien vienen, testimonios como el de Carmen Sichar son especialmente útiles. Para ya historia y para la vida.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGONA.